

11-235
BARRERA
C.P.P.
L-19
14 de julio de 1973.

A LA BRIGADA CAMESINA DE AJUSTICIAMIENTO:
A LA DIRECCION DE LA BRIGADA:

Compañeros:

Nos ha sido comunicada, la decisión de la dirección de la Brigada de expulsión del conjunto de compañeros que siendo miembros de la L.C.23s., ~~xxx~~ venían realizando su trabajo político en el seno mismo de la Brigada. Brevemente expondremos nuestra posición ante tal medida a través de esta carta. Por razones de trabajo nos vemos imposibilitados de enviar a otros miembros de la dirección de la Liga, por el momento, a demás de que no lo consideramos estrictamente indispensable, ya que los acuerdos y decisiones tomados por nuestros compañeros allá, son plenamente apoyadas y respaldadas por la dirección de la Liga.

En primer lugar, hemos de decir que ~~ta~~ la medida tomada por la dirección de la brigada no nos extraña, y no solo esto, sino que tiempo atrás habíamos previsto que un deslinde de las posiciones políticas, era necesario e inevitable en el seno mismo de la brigada.

En segundo lugar, nos interesa dejar totalmente claro, que la lucha que permanentemente sostuvimos en el seno mismo de la brigada contra determinadas/posiciones políticas, fue algo realizado conscientemente. Por razones de principio, no hemos tolerado, ni estamos dispuestos a tolerar, que un conjunto de desviaciones políticas que nosotros ubicamos como pequenoburguesas, se consoliden en el seno del movimiento. Hemos combatido a nivel nacional, y no solo en el seno mismo de la brigada, permanentemente un conjunto de posiciones que hacen eco de tales intereses, y que inevitablemente empantanar la actividad de los revolucionarios en un callejón sin salida. ~~MAX~~ Estas posiciones, lo hemos sostenido y lo seguiremos sosteniendo, rebajan permanentemente la actividad de los revolucionarios, hacen un rebajamiento objetivo de las tareas de organización, educación e incluso, de las actividades político militares; fomentan la dispersión en el seno del movimiento, crean las condiciones para la reproducción de los métodos artesanales de trabajo. Y sobretodo, ya que esto en definitiva es lo más peligroso, desarrollan un conjunto de actividades, posiciones, etc., que al coquetear abiertamente con los oportunistas más recalcitrantes del movimiento en México, sientan las bases para someter la política del proletariado a la política burguesa. Por principio, no podemos permanecer pasivos ante tales posiciones. Consideramos una obligación de los revolucionarios, combatir permanentemente tales posiciones. Con nuestra actividad en la brigada, hemos mostrado, a partir de multiplicidad de

sucedimientos ~~xxxxxxx~~, decisiones, planteamientos, etc., que tales posiciones son sustentadas en el seno mismo de la brigada.

Tercero. La razón fundamental argumentada por la dirección de la brigada, para determinar la expulsión de nuestros compañeros, es la de que estos han combatido las posiciones del partido de los pobres, o las de la brigada en particular. Al respecto debemos decir, en primer lugar, que nuestra presencia ahí y nuestra participación directa, se daba en función de la necesidad de desarrollar política y militarmente el movimiento en la zona. Estábamos convencidos desde un principio, que en el seno de la brigada y del mismo partido de los pobres se ventilaban posiciones distintas. Viendo las cosas de este modo, está claro que de lo que se trata no es de combatir a la brigada en su conjunto (y nuestra actividad allá así lo ha demostrado), sino de combatir las posiciones pequeñoburguesas en el seno de la misma; posiciones que por lo demás están perfectamente definidas, e identificadas. (En un documento posterior, daremos cuenta detalladamente de tales posiciones, y de lo que éstas representan para el movimiento revolucionario). Así pues, si nuestro "pecado" fué combatir, un conjunto de posiciones oportunistas; nosotros ~~esta~~ declaramos que estamos dispuestos a seguir cometiendo las veces que sea necesario este tipo de "pecados". Callar, ante el desarrollo de las posiciones oportunistas, es el crimen político más grave, para la revolución. El otro argumento en que que deberíamos detenernos, es aquel, que nos acusa de "socavar las bases del partido". Al respecto debemos decir, que efectivamente se trata de socavar, pero no las bases del partido, no las bases de la organización del proletariado, sino de socavar las bases de una política pequeñoburguesa y oportunista. A éste último, no renunciaremos en ningún momento. Y por esto, declaramos que en principio, seguiremos socavando las bases de tal política; que no renunciaremos a ganar a los elementos más avanzados de la clase, y en particular, en esa zona, y todavía más, en el seno mismo de la brigada, para las posiciones del marxismo revolucionario. Renunciar a ganar a estos elementos, es renunciar, a fortalecer las posiciones revolucionarias, renunciar a la misma revolución. Seguiremos pues, a pesar de la expulsión, trabajando para ganar a las masas en la zona, y a sus elementos más avanzados en particular y para las posiciones del marxismo revolucionario. Seguiremos combatiendo, a nivel nacional, y en la zona de guerra en particular las posiciones oportunistas. Continuaremos con nuestro trabajo de educación, de organización, con el desarrollo de las actividades militares necesarias para el desarrollo del movimiento. La expulsión determinada por la dirección de la brigada no podrá detenernos.

Cuarto. Queremos dejar totalmente claro, al conjunto de la brigada, que consideramos que la lucha contra estas posiciones que hemos venido combatiendo, la consideramos por el período actual, como una lucha fundamentalmente ideológica. Esta determinación, de principio,

solo podrá ser modificada a iniciativa nuestra, en el momento en que las contradicciones entre las posiciones que hemos combatido y las nuestras se manifieste como antagónica e irreconciliable, lo cual podría estar dado, por un conjunto de circunstancias que no viene a cuento analizar por ahora.

Quinto. Queda claro para la Liga, que con la expulsión de nuestros compañeros, quedan rotos todos los acuerdos tomados, con anterioridad. Y también, que fue precisamente la dirección de las posiciones pequeño burguesas, la que tomó la iniciativa en este caso. Por nuestra parte solo estamos dispuestos a sostener un acuerdo: el de no combatir militarmente tales posiciones en el actual período.

Seguiremos luchando, por la consolidación de las posiciones revolucionarias en el seno del movimiento.

Seguiremos luchando, por la transformación de las sierras del país, en las zonas guerrilleras, que hagan posible la consolidación de las bases de apoyo estratégicas, para el desarrollo de la insurrección.

Continuaremos luchando, en Guerrero, por la consolidación de la sierra, como una zona en donde el ejército del proletariado pueda ser fuerte.

Proletarios de todos los países, uníos.

La dirección, de la L.C.23s.